

Un año después me encargan de nuevo escribir el Editorial del número de Primavera de MoleQla y este año me sorprende la tarea mientras me encuentro trabajando en la patria de El Bosco, Spinoza y Erasmo de Rotterdam. Todos ellos considerados figuras adelantadas a su tiempo, e insignes representantes de los valores del humanismo y la razón frente al oscurantismo y los prejuicios de una sociedad medieval. Los Países Bajos, a pesar de ser un pequeña nación surgida probablemente en uno de los lugares más inhóspitos de Europa, acechada constantemente por la amenaza de las aguas cruzadas del Mar del Norte y del Rin, caída en lo más bajo de un pantano gigantesco por el que desaguan los aluviones de Germania y donde descargan las tormentas del Atlántico, y vapuleada en sus inicios por las hordas inquisitoriales del Duque de Alba; supo a pesar de todo ello (o quizás gracias a ello) convertirse en una de las naciones más prósperas, tolerantes, avanzadas e influyentes de Occidente. Usando una terminología puramente científica, si definiéramos un cociente (influencia histórica)/superficie (IHS) o (influencia histórica)/población (IHP), las *Netherlands* serían probablemente una de las naciones con los índices IHS o IHP más altos del Mundo.

¿Y cómo se me ocurre relacionar los Países Bajos con el número de Primavera de MoleQla? ¿Será porque el gélido viento de Eindhoven me hace implorar porque llegue el buen tiempo de una soberana vez? La verdad es que la Primavera es la estación en la que la luz vuelve al Hemisferio Norte, y los tiempos de El Bosco, Spinoza y Erasmo trajeron la luz a la sociedad europea de los siglos XVI y XVII. Ellos fueron defensores y valedores de la razón, el humanismo y la libertad intelectual en un mundo en el que todavía las creencias religiosas impregnaban todos los ámbitos del saber y de la organización de la sociedad. Y es que todavía hoy en día los que creemos que la ciencia y el humanismo deben ser los motores del progreso tecnológico y social, hemos de luchar día a día para erradicar prejuicios y creencias basadas en supersticiones y sentimientos subjetivos. Uno de los artículos de este número lleva por título “Inmunizando frente a los prejuicios antivacunas”. Otro “Riesgo y Vulnerabilidad: Conocer para proteger”. Y es que sin duda *inmunizar* y *conocer para proteger* sean probablemente dos de las principales tareas que un científico y un humanista debieran siempre tener presentes. Os animamos a que leáis el nuevo número de MoleQla desde esta perspectiva. Puede que incluso algún artículo “...will chill you”.

El equipo editorial de MoleQla y todos los que la hacen posible estación tras estación os desean unas muy felices, luminosas e ilustradas vacaciones de Primavera.



Juan Antonio Anta
Editor de la Revista MoleQla